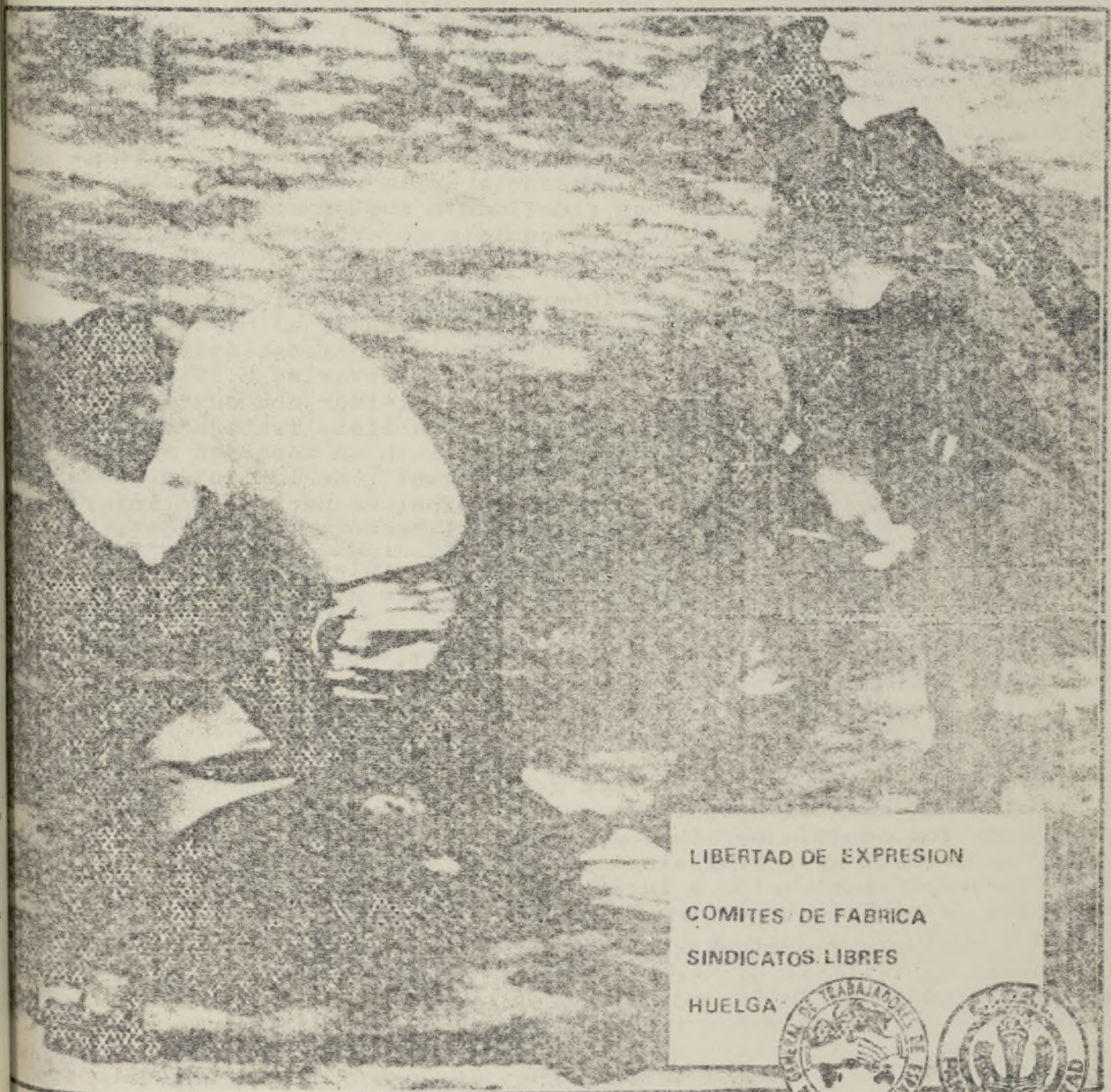


REPUBLICA DE ESPAÑA



Antonio Díez



LIBERTAD DE EXPRESION
COMITES DE FABRICA
SINDICATOS LIBRES
HUELGA



● ORGANO DE LA **UGT** DE EUZKADI FUNDADO EN 1894
● ADHERIDA A LA **CONFEDERACION INTERNACIONAL**
DE ORGANIZACIONES SINDICALES LIBRES ●

Ayuntamiento de Madrid

EDITORIAL

EL XII CONGRESO DEL P.S.O.E

El XII Congreso del P.S.O.E. reunido en Toulouse durante los días 13, 14 y 15 de Agosto, puede calificarse de histórico. Si bien el adjetivo se utiliza a menudo como una pancarta sin sentido, en esta ocasión por el contrario, responde a la realidad: por una parte el sistema está tocando a su fin, y tanto la lucha de la clase trabajadora, de los universitarios, de los profesionales, de las nacionalidades, como la imposibilidad política de entrar en la Comunidad Económica Europea, evidencian su anacronismo e incluso su inservilidad para amplios sectores de la misma burguesía; por otra parte la situación que está madurando exige la presencia en la vida española de un fuerte partido socialista, que con fidelidad a sus principios revolucionarios pueda convertirse en protagonista de proceso de cambios y mutaciones que estamos viviendo.

Como respuesta a estos imperativos -y de aquí el calificativo que empleábamos- los socialistas en su Congreso, al mismo tiempo que se planteaban con rigor los problemas y sus soluciones óptimas, se han dado los instrumentos de acción capaces de llevarlas a la práctica. El Partido Socialista Obrero Español sin olvidar que su "aspiración es la conquista del Poder Político por la clase trabajadora y la radical transformación de la sociedad capitalista en sociedad socialista, insiste en la necesidad, cada vez más urgente, de implantar en España un Régimen Democrático limpio de toda hipoteca nacional e internacional, emanación de la soberanía popular libremente expresada".

Esto nos obliga ineludiblemente a "fortalecer y extender la potencia del P.S.O.E. como instrumento eficaz de movilización de los sectores de la población en lucha".

Para ello la cooperación con la U.G.T. es más necesaria que nunca. La vinculación del Partido y de la Unión General de Trabajadores, relación tradicional que ha mantenido en aquél, permanentemente, un alto nivel obrero, cuantitativa y cualitativamente; y que, a su vez, ha fortalecido la orientación socialista del Sindicato, cobra ahora mayor fuerza, ya que se trata de "potenciar, de acuerdo con la U.G.T., los movimientos populares a través de instrumentos válidos, cuales son: los Comités de Fábrica, los grupos de acción en la Universidad y en los Colegios Profesionales, los comités de barrio y otros; dedicando especial atención a la implantación de la organización y el desarrollo de movimiento obrero en el campo".

Con esta finalidad el Partido se esforzará en "reagrupar las fuerzas socialistas dispersas por toda la geografía peninsular". La clandestinidad impone forzosas limitaciones al desarrollo de la oposición organizada, más las trabas al empuje de las ideas son menos fuertes e incluso la presión en favor de una cultura democrática ha hecho posible que hoy, en España, lleguen al mercado textos teóricos socialistas importantes. De aquí que al calor de su conocimiento hayan surgido, y vayan surgiendo, en múltiples lugares grupos, principalmente, de jóvenes que se van impregnando de formación socialista, y que aspiran a poner en práctica las perspectivas renovadoras alcanzadas a través del estudio. La conjunción de sus afanes y de los del Partido al mismo tiempo que contribuyen a la vitalidad de éste consolidará la actitud revolucionaria de dichos grupos integrándolos en la vasta empresa organizada de transformación socialista que el P.S.O.E.

continua en la pág. 2

viene de la pág. 1

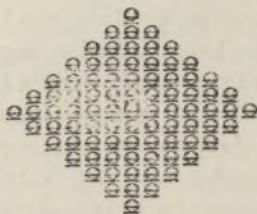
se propone llevar a cabo.

Entre esos grupos, ya más definidos, y con una historia que configura una continuidad programática y militante, se encuentran en el seno específico de nacionalidades peninsulares -y sobre todo en Cataluña- fuerzas socialistas que plantean la formación de relaciones especiales.

Para quienes trabajamos en Euzkadi, el problema de las nacionalidades presenta un relieve acuciante, y por ello en el XII Congreso se ha decidido que "consciente de la trascendencia del problema de las nacionalidades, el P.S.O.E. apoyará las legítimas aspiraciones de los pueblos de las diversas nacionalidades ibéricas". Es justo pensar que ha sido la lucha tan dura y prolongadamente mantenida la que legitima esas aspiraciones, y que, nadie mejor que los pueblos de que se trata, y, la clase trabajadora, como parte principal de los mismos, sabrán configurar el alcance de aquellas. Por nuestra parte nos reiteramos en la formulación de que España se constituye como una confederación republicana de nacionalidades ibéricas.

Por último, el Congreso dedicó su atención al problema de las alianzas, y particularmente al que la Unidad de las organizaciones antifranquistas en un clima sereno, responsable y sin ilusionismos preconcebidos. Somos, como nadie, partidarios de la Unidad de los grupos democráticos, y sobre todo de los que actúan en el seno de la clase trabajadora, más entendemos que aquella no es una especie de ungüento curalotodo, un sésamo que resuelva cualquier problema por su mera magia verbal, sino la resultante de un esfuerzo continuado a través de coincidencias en la acción, primeramente; y de concertación para una actividad concreta y determinada, después. Sólo así, en la dinámica de la lucha antifranquista, y en los resultados prácticos obtenidos se irán conociendo mejor las distintas fuerzas, y a través de la lealtad con que se ejecuten los compromisos que se vayan adquiriendo, se fortalecerá progresivamente su cooperación. Las alianzas son, por consiguiente, la consecuencia seria y rigurosa de un proceso operativo, y no de una retórica pretendidamente milagrosa. Por eso el XII Congreso ha expresado que "en esta posición de lucha los organismos rectores del P.S.O.E. analizarán las coincidencias con los grupos y organizaciones de la oposición al sistema político español, a fin de aunar los esfuerzos para conseguir el objetivo inmediato propuesto".

El Partido Socialista Obrero Español fué fundado en 1.879. Noventa y tres años después, al celebrar el duodécimo de los Congresos convocados en el Exilio, la unión entre los militantes veteranos y las jóvenes generaciones, la unión entre el interior y el exterior, la fraternal presencia de los delegados de los principales partidos socialistas europeos, testimoniaban el renovado enraizamiento de nuestras ideas en la clase trabajadora.



PRACTICA SOCIALISTA

" LA FUERZA DE UN PARTIDO POPULAR DEPENDE DE LA EDUCACION QUE EL DE A LA MASA QUE LE FORMA. ¿ENSEÑA A ESTA, ARRAIGANDO EN ELLA LO MAS POSIBLE LAS IDEAS QUE VA A DEFENDER?. PUES EL PARTIDO CON ESO SERA FUERTE, DISCIPLINADO, CONSECUENTE, CAPAZ DE LUCHAR CON FORTUNA CON TODOS LOS PARTIDOS QUE LE COMBATEN.

¿LIMITA SU OBRA A ENSALZAR SUS DOCTRINAS, A ENTUSIASMAR A LA MASA, A ENARDECERLA, A FANATIZARLA?. PUES EL PARTIDO QUE LABORE ASI, AUN SIENDO NUMEROSO, NO SERA PROPIAMENTE FUERTE, COMETERA INCONSECUENCIAS, SE INDISCIPLINARA Y SERA INCAPAZ NO YA DE SUFRIR LA CRITICA QUE DE EL HAGAN SUS ADVERSARIOS, SINO NI SIQUIERA DE CONSENTIR QUE ANTE EL SE EXPONGAN IDEAS OPUESTAS A LAS SUYAS ".

Pablo Iglesias

El XII Congreso del P.S.O.E. ha sido de reafirmación catófica en su declaración de principios y en la consiguiente aspiración a la completa emancipación de la clase trabajadora. De potenciación de sus estructuras organizativas e ideológicas y de la urgencia por implantar el Partido entre las capas populares de cuyo seno extraerá sus miembros más combativos y conscientes hasta conseguir la indispensable simbiosis P.S.O.E.-clase obrera.

Estas resoluciones que denotan el interes del Partido por recuperar cuanto antes la imagen y vivencias ideológicas de carácter proletario y prexis-marxista, como instrumento revolucionario al servicio del proletariado, debe ser, es el indispensable basamento que impide toda desviación de carácter oportunista, en la que siempre existe el peligro de naufragar, máxime teniendo en cuenta los distintos contextos geo-políticos en que se desenvuelve la organización.

En ese sentido, nuestro XII Congreso ha dado un paso determinante -el que sea irreversible dependerá de la capacidad crítica y aplicación diaria y personal de todos y cada uno de sus militantes- para evitar toda propensión derechista basada en tesis conspirativas, análisis triunfalistas e inviables acuerdos superestructurales.

Si bien consideramos toda posible fascinación burguesa momentáneamente superada, dadas las tesis aprobadas por el último Congreso y la propia composición social del Partido, si conviene tener en cuenta otro peligro, que como reacción subjetiva nos puede acechar, cual es la desviación dogmática de carácter izquierdista, consustancial a todo grupo púsculo que no vive enraizado en la clase obrera, en el que, de manera indefectible predomina un espíritu elitista, que pretende sustituir al proletariado por una aristocracia revolucionaria, y los movimientos masas por intentonas insurreccionales.

Si una desviación de tipo derechista es siempre perjudicial

continúa en la pag.

viene de la pág. 3

al movimiento obrero y automáticamente repudiada por éste, una caída en el aventurerismo izquierdista, en que se ignora el conjunto de relaciones sociales deja a aquél en una situación de marginación absoluta de la realidad objetiva que el proletariado como clase social, sintetiza adecuadamente, originando una represión en su proceso de emancipación.

Sin consignas y formas de lucha emanadas de una élite trastocan lo que tiene que ser conciencia de clase por criterios personales sin ninguna posibilidad práctica a nivel de masas, se entra de lleno en la más pura abstracción cabalística sin ninguna incidencia a la clase social que se está dispuesto a servir.

Si se sustituye el análisis racional por el voluntarismo revolucionario se abrirá la puerta a situaciones aun peores que las que se pretenden solventar, ya que al margen de las masas, sin capacidad para interpretar sus necesidades, sin saber sintetizar sus criterios, sin posibilidad de plasmar sus deseos, sólo existe el más pavoroso vacío.

Si por un mesianismo revolucionario, no tiene en cuenta las relaciones de producción, la filosofía de la historia, que es toda la historia de la lucha de clases, la simplificación del antagonismo de ésta, tan sólo se conseguirá, establecer nuevas clases, nuevas condiciones de opresión e idéntica explotación.

Con el propósito de no marginarse de las masas, se debe actuar siempre de acuerdo con sus necesidades y deseos, ya que si no se tiene una comprensión profunda del movimiento práctico, que sólo la clase trabajadora está en condiciones de interpretar, pues no hay otra que haya sufrido durante más tiempo, tanta inicua explotación, no se podrá tener en cuenta la experiencia en milenios de años de explotación y de lucha han sedimentado en su seno, hasta fecundizarla, haciendo de ella, la protagonista fundamental de la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de TRABAJADORES.

Quien de manera superficial analice el comportamiento de la clase obrera, le puede parecer que ésta adopta posturas conservadoras refrendadas con su protagonismo histórico, análisis erróneo, que entraña un profundo desconocimiento de la capacidad revolucionaria del proletariado y una disociación brutal con éste.

Vemos en la experiencia diaria, que consignas y métodos de lucha aun propugnados con la mayor buena fé, pero basados en un estrecho sectorismo izquierdista, resbalan, cuando no son rechazados por las masas que siguen su propio criterio, para algunos de manera incomprensible, pero el transcurso del tiempo demuestra su corrección y es que ignoran que, el deseo y la decisión de las masas la toman ellas mismas.

En ese sentido nuestro XII Congreso ha sido clarificador, la herramienta está a punto, de todos nosotros depende el uso adecuado de ella.

Sin ningún centro de decisión impuesto, nuestra única incondicionalidad es hacia la clase trabajadora, nuestra sólo supeditación es la libremente determinada por la voluntad de las masas populares.

¡VIVA NUESTRO XII CONGRESO DEL P.S.O.E.!

TAREA INMEDIATA

El Partido es siempre la resultante de su composición, quiere esto decir, que su incidencia en la vida política, su poder de convocatoria, su ascendencia, la consideración general en que se le tenga, la saña con que la combaten sus enemigos, dependerá fundamentalmente de la calidad de todos y cada uno de sus militantes; y es a través del comportamiento de éstos, de su grado de sacrificio, de su sentido de responsabilidad, de su dedicación al Partido, del espíritu de compañerismo que exista entre sus miembros, del nivel de disciplina libremente consentida, de su capacidad crítica en el ámbito correspondiente, como en definitiva se reflejará su imagen.

Su fuerza jamás dependerá de las brillantes cualidades de algunos de sus individuos, sino de la calidad de los que actúan como simples militantes, y su progreso estará tanto más que en sus ideas, con ser éstas útiles, en la conducta de los que las propugnan, su fuerza impulsora poseerá indefectiblemente por la suma de entusiasmo que todos sepan desplegar.

El XII Congreso del P.S.O.E., con sus tesis acordes con la Declaración de Principios, con análisis exhaustivos y realistas sobre la situación del país, con la extrategia adecuada y tácticas pertinentes, ha sido categórico: se debe cuidar la imagen del Partido por encima de todo, y su mandato prioritario dirigido a todos los afiliados, ha sido, el de, fortalecer y extender la potencia del PSOE, como instrumento eficaz de movilización de los sectores de la población en lucha.

Tendremos que desarrollar grandes esfuerzos, para fortalecer las Federaciones constituidas, dando una mayor formación a los militantes, exigiéndose a uno mismo, y a los demás estamentos del Partido una mayor dedicación a la organización y una más intensa labor de captación, dando ingreso, sin prevenciones, con audacia aun adoptando las medidas de seguridad indispensables, a los nuevos afiliados, que sean merecedores, teniendo constantemente presente, que el

futuro de nuestro PSOE pasa por la integración en nuestros medios de las nuevas federaciones.

Tendremos que extender el Partido creando federaciones allí donde no existan, hasta constituir la tupida red que abarque todo el territorio del actual Estado Español, implantando nuestra Organización entre el proletariado industrial y campesino, los universitarios y las profesiones liberales.

Esta es la excelsa tarea a que nos llama el XII Congreso, para la consecución urgente de una Organización de cuadros totalmente ramificada por la geografía Iberica, dedicada estrictamente al servicio de los intereses de la clase obrera, y de las más capas populares, lo que supone en definitiva estar al servicio del pueblo.

Para ello disponemos de un partido con vocación revolucionaria, con lo manifiesta su constante ejecutoria y su participación en las gestas históricas de la huelga de 1.917, la revolución de 1.934.

El programa máximo, que es toda una manifestación inequívoca de conciencia de clase, que jamás puesta en entredicho, se ha mantenido de manera perenne desde 1.888 tras haber sido sometido a la consideración de Federico Engels, y con su total aprobación.

De una total independencia cualquier centro de decisión que se elige el proletariado, como ya lo demuestra hace decenios al rechazar terminantemente la 14 condición de Moscú, la condicionalidad que nunca admitimos hacia nadie, ya que no existe coincidencia de los intereses de la clase trabajadora, a cualesquiera otros de determinadas naciones, más cuando el proceso histórico de la revolución de Octubre de 1.917, coincide con el acuerdo tácito conseguido entre las superpotencias de dividirse el mundo en zonas de influencia, en las que ejercen sus poderes respectivos de manera hegemónica y razones de Estado y estrategias de largo alcance de carácter racional.

ene de la pág. 5
sobre razones morales de tipo
democrático o de solidaridad revolu-
cionaria y de internacionalismo o-
brero.

Fiel a su condición de partido
de clase, el PSOE luchará porque se
desarrolle el internacionalismo y

oooOooo

NECESIDAD DE LA TEORIA PARA LA CLASE TRABAJADORA

Cuando se habla de que la finali-
dad de la lucha obrera revolucionaria
es el acceso del proletariado
al poder político para desde él,
convertido en clase dominante, des-
truir las estructuras capitalistas
e instaurar progresivamente un re-
gimen socialista, la experiencia
nos está confirmando que quienes
realmente acceden al poder político
son los dirigentes o los intelectua-
les del proletariado, pero no el
proletariado como clase, y aquellos
que en ocasiones no tienen nada que
ver con el mismo-, pronto se olvi-
dan, de qué y a quienes representan.
¿Donde queda el proletariado en esa
fase revolucionaria? ¿No se convier-
te en una masa otra vez manipulada
y dirigida, sin derecho a partici-
par ni a fiscalizar la gestión po-
lítica de los que en su nombre ha-
cen la revolución, sometida en oca-
siones a regímenes dictatoriales de
gobierno?.

Para evitar ésta situación que
tan malas consecuencias está trayen-
do para las revoluciones socialis-
tas, es necesario e imprescindible
la preparación, instrucción y forma-
ción del proletariado en la fase
prerevolucionaria, de modo y forma,
que una vez llegado el momento de
participar plenamente y de asumir
la dirección de la construcción de
la sociedad socialista, la clase
trabajadora sea capaz, en tanto que
pueblo en el poder, a través de las
adecuadas instituciones democráti-
cas, de ser la verdadera protago-
nista de la destrucción de las ins-
tituciones burguesas y de la instau-
ración de un sistema socialista.

El proletariado, y sus aliados,
constituyen las únicas fuerzas exis-

la solidaridad obrera, lamentando
que para los socialistas y personas
de izquierdas, sujetos a la explo-
tación franquista, no exista un mo-
delo a seguir, ya que todo está por
hacer, y en esa tarea el PSOE tiene
una labor determinante a desarro-
llar. De todos sus afiliados depen-
de su consecución.

tentes en la sociedad actual capaci-
tadas en potencia para producir una
mutación cualitativa de la misma,
mediante la ruptura de la contradic-
ción principal del sistema, que se
plasma en la existencia de dos cla-
ses antagonicas en perenne lucha: la
de los poseedores de los medios de
producción amparados por la oligar-
quía y el sistema social por ésta
creado, y los desposeídos de aque-
llos medios que se ven obligados a
mal vender su fuerza de trabajo pa-
ra poder subsistir y sufragar sus
necesidades más elementales.

La agudización de la explotación
a que se vió sometida la clase tra-
bajadora con el auge y desarrollo
de la producción capitalista le lle-
vó a tomar conciencia de clase, a
unirse en asociaciones que defendie-
ran sus intereses y derechos, na-
ciendo de ésta forma el movimiento
obrero que al amparo de las teorías
de Marx y de Engels va a desembocar
en la formación de partidos políti-
cos obreros cuya finalidad última
es el acceso al poder político, pa-
ra desde el mismo devolver al pue-
blo su soberanía, mediante una orga-
nización socialista de la economía,
colectivizando los medios de produc-
ción, de la cultura y de la convi-
vencia, para acabar de una vez por
todas con las estructuras caducas
que inevitablemente conducen a la
explotación del hombre por el hom-
bre y a su alienación.

Ahora bien, ésta magna tarea no
puede ser más que la obra de la ma-
yoría del pueblo y no la de una mi-
noría de intelectuales o revolucio-
narios sin base popular detrás. El
advenimiento del socialismo sólo po-
drá conseguirse cuando la mayoría
continúa en la pág. 7

viene de la pág. 6

popular haya adquirido conciencia de la explotación y de la injusticia a que conduce el sistema capitalista y asuma sobre sus espaldas el deber de la lucha por la instauración de una sociedad más justa, de una sociedad socialista. Es por lo tanto el pueblo el que ha de ser el protagonista de la mutación y del cambio, y ha de ser el proletariado, (no abandonado a una clase dirigente burocratizada totalmente alejada del pueblo y que lo someta a sus dictámenes y decisiones sin posibilidad alguna de participación o de crítica) el que organizado desde su base en instituciones democráticas de gobierno en el momento del acceso al poder se convierta en clase dominante.

Para realizar ésta función crítica y al mismo tiempo creadora es necesario en primer lugar que esté capacitado para ello y esto sólo se puede conseguir mediante la preparación, la instrucción, la formación, tanto marxista como de otros ordenes, de los hombres que integran la clase llamada a realizar la mutación social.

El proletariado va a pasar a ser la clase dominante, va a ostentar el poder político de la sociedad y va a asumir la responsabilidad del cambio de las estructuras capitalistas por un sistema socialista. Para que sea esencialmente el pueblo el que protagonice la revolución es necesario que el proletariado, - al que el sistema burgués ha mantenido alejado de los medios de cultura y únicamente le ha concedido acceso a una formación elemental que le permitiera desempeñar su papel dentro del engranaje de la producción capitalista - adquiriera la formación y preparación suficiente para ser él mismo, en tanto que pueblo el que construya la nueva sociedad socialista, participando todos los elementos que lo integran en esa tarea a través de instituciones democráticas que partiendo desde las más pequeñas células de convivencia, -barrios, fábricas, pueblos, regiones, confederación de nacionalidades, parlamento- lleguen representativamente hasta los organismos mas altos de gobierno.

Nunca hemos de olvidar, como militantes obreros, nuestra necesidad de formación, de preparación y de cultura y menos en la situación concreta actual en que nos encontramos bajo el régimen franquista. La acción es fundamental pero la teoría es necesaria. La teoría es el conocimiento de lo que queremos llevar a cabo y el estudio de los métodos para conseguirlo. Debemos conocer, estudiar y profundizar el marxismo y como militantes obreros socialistas nuestra formación en éste sentido debe ser sólida, porque debemos saber con absoluta claridad en qué consiste la nueva sociedad que tratamos de construir y cuales van a ser los principios y las normas sobre las cuales se va a asentarse. Marx creador de una ciencia de la historia y de la sociedad, ha determinado las leyes de la transformación de las mismas, ha establecido una serie de conceptos y de principios y una teoría del conocimiento de la realidad que es necesario dominar para analizar nuestra sociedad y aplicarlas a nuestra situación concreta para de ahí partir hacia la construcción del socialismo.

Pero no solamente nuestra necesidad de formación debe limitarse a un estudio y conocimiento del marxismo, sino que, dado que toda acción revolucionaria se asienta en un territorio concreto, en una nación o conjunto de naciones, es necesario extender nuestro estudio y formación a la realidad en que nos asentamos, y conocer su historia, sus características, la mentalidad y la psicología de los hombres que la forman, las diversas etapas por las que ha pasado el movimiento obrero en nuestro país, sus victorias y sus derrotas, las estructuras actuales del sistema, los grupos fuertes dentro del mismo, las fuerzas de represión existentes, los puntos débiles por los cuales puede iniciarse la lucha, etc., porque el conocimiento profundo de nuestras realidades históricas, políticas, económicas y sociales, deben influir poderosamente en la práctica revolucionaria y en la determinación del camino que más eficazmente nos pueda conducir al establecimiento de una sociedad sin clases.

oooooooooooooooooooooooooooooooo

Ayuntamiento de Madrid

¿ DONDE ESTA EL TERRORISMO ?

La muerte, impremeditada, del policía municipal de Galdácano, y las impremeditadas de los militantes etarras en Lequeitio y en Urdax, constituyen hitos en la andadura de la violencia en Euzkadi. Y ante ello, una vez más, las llamadas fuerzas de orden público multiplican las detenciones con sus terribles secuelas.

En estos momentos muchos compatriotas soportan los interrogatorios en las comisarias, o aguardan en las prisiones la imposición de duras condenas, como si la intensificación de la represión fuera capaz de liquidar la incesante aspiración de la Libertad.

Frente a ello está el hecho evidente de que la Opresión al Régimen no ha cejado un sólo momento, y que, casi todos los encarcelados a consecuencia de los últimos sucesos han nacido con posterioridad, e, incluso con bastante posterioridad a la guerra civil.

Quizás los métodos que a veces se utilizan no sean aprobados por todos los ciudadanos de nuestra comunidad, pero es indudable que todos comprenden, los móviles que les animan los cuales no son otros que contribuir a devolver su soberanía al Pueblo.

Nosotros -y la larga historia del movimiento obrero lo testimonia- creemos que frente a la Dictadura al actuar más eficaz es la acción de masas la decisión amplia y multitudinaria de la clase trabajadora a través de las huelgas y de las manifestaciones, pero es indudable que existen grupos, los cuales prefieren dar prioridad a otras tácticas, tácticas calificadas de terroristas por el Gobierno en sus órganos de difusión.

Es cierto que existe el terrorismo en Euzkadi, como en todo el Estado Español, pero sus autores no son los complacientemente denunciados por la prensa, la radio y la televisión, sino precisamente quienes mandan y manipulan éstos órganos de información, ya que el terrorismo no es de hoy sino desde hace mucho tiempo, y durante varios lustros se ha venido sosteniendo implacablemente, desde que se secuestró al Pueblo el legítimo ejercicio de sus libertades.

En la pasada primavera hubo también otro brote de terrorismo, el que asesinó a trabajadores de El Ferrol cuando salían por los fueros de su dignidad obrera.

Y ahora, vamos a presenciar el empleo de otra fórmula terrorista: el estado de excepción dictado a la Universidad por los decretos de Julio, y cuya puesta en práctica ha sido prometida por Muñoz Alonso, el nuevo y achulapado rector fascista de la de Madrid, a todos los que no piensen como él. Las expulsiones en masa, las cargas brutales de los grises, la prisión, van destinadas a los profesores y alumnos que se obstinan en creer que la libertad de crítica, la libertad de enseñanza es una conquista de nuestro tiempo.

El Terrorismo suma y sigue, como suma y sigue la clase trabajadora mostrándonos el camino de la libertad con su apasionado ejemplo. Y ahí está el de Vigo, sin ir más lejos.

Nosotros - los oprimidos - y también ellos -los opresores- sabemos, y saben, de quien será el triunfo en la lucha final.

RESOLUCION INTERNACIONAL DEL XII CONGRESO

- Fiel a su condición de Partido de clase, el P.S.O.E. luchará porque se desarrolle el internacionalismo y la solidaridad obrera.
- En esta línea de conducta, requiere de los Partidos Socialistas una radicalización de sus posiciones contra el Régimen Español.
- Asinismo, denuncia y repudia los pactos militares que, al servicio de los imperialismos norteamericano y ruso, ponen en peligro la seguridad y la paz mundial.